27 La puerta del átrio interior caia al Mediodía; y midió de puerta á puerta en la parte meridional cien codos.
28 Y llevóme al átrio interior á la puerta del Mediodía; y midió la puerta, la cual era de las mismas medidas que las otras.
29 Sus cámaras, y fachada, y zaguan, y sus ventanas y su zaguan al rededor, tenian las mismas medidas, cincuenta codos de largo, y veinte y cinco de ancho.
30 Y el vestíbulo que habia al rededor, tenia veinte y cinco codos de largo y cinco de ancho.
31 Y su pórtico daba al átrio exterior: habia tambien palmas en la fachada, y ocho gradas para subir á la puerta.
32 E introdújome en el *mismo* átrio interior por la parte oriental; y midió la puerta. la cual era de las mismas medidas que las otras.
33 Sus cámaras, su fachada y su vestíbulo, así como arriba; y las ventanas y el vestíbulo, al rededor tenian de longitud cincuenta codos, y veinte y cinco codos de anchura.
34 Y su pórtico caia al átrio exterior, y habia en su fachada de un lado y de otro palmas entalladas; y subíase á la puerta por ocho gradas.
35 Y llevóme á la puerta que miraba al Norte, y midióla segun las mismas medidas que las otras.
36 Sus cámaras, y su fachada, y su vestíbulo, y sus ventanas al rededor tenian cincuenta codos de largo y veinte y cinco de ancho.
37 Y su vestíbulo caia al átrio exterior, y habia palmas entalladas en su fachada, de un lado y de otro; y subíase á la puerta por ocho gradas.
38 Y en cada una de las cámaras habia un postigo en frente de las puertas,[1] junto á las cuales lavaban el holocausto.
39 Y en el zaguan de la puerta habia dos mesas á un lado y dos al otro, para degollar sobre ellas las víctimas para el holocausto, por el pecado, y por el delito.
40 Y al lado exterior que sube al postigo de la puerta que mira al Norte, habia dos mesas, y otras dos al otro lado, delante del zaguan de la puerta.
41 Cuatro mesas de un lado y cuatro de otro. A los lados de la puerta habia ocho mesas, sobre las cuales inmolaban[2] las víctimas.
42 Y las cuatro mesas para el holocausto estaban hechas de piedras cuadradas, de codo y medio de largo, y de codo y medio de ancho, y de un codo de alto, para poner sobre ellas los instrumentos que se usan al inmolar el holocausto y la víctima.
43 Y tenian todas ellas al rededor un borde de un palmo, que se redoblaba ácia dentro, y sobre las mesas poníanse las carnes de la ofrenda.
44 Y fuera de la puerta interior habia las cámaras de los cantores en el átrio interior, que estaba al lado de la puerta que mira al Norte, y sus fachadas miraban al Mediodía; una estaba al lado de la puerta oriental que miraba al Norte.
45 Y díjome *el ángel:* Esta cámara *ó habitacion* que mira al Mediodía, será para los sacerdotes que velan en la guardia del Templo.
46 Aquella cámara que da al Norte, será para los sacerdotes que velan en el servicio del altar. Estos son los hijos de Sadoc, los cuales son descendientes de Leví, y se acercan al Señor para emplearse en servirle.
47 Y midió el átrio, que tenia cien codos de largo y cien codos en cuadro de ancho, y el altar que estaba delante de la fachada del Templo.
48 E introdújome en el vestíbulo del Templo; y midió el vestíbulo, que tenia cinco codos de una parte, y cinco codos de otra; y la anchura de la puerta tres codos de un lado y tres de otro.
49 Y la longitud del vestíbulo era de veinte codos, y de once codos de anchura, y se subia á la puerta por ocho gradas. Y en la fachada habia dos columnas, una de un lado y otra de otro.[3]

CAPITULO XLI.

Descripcion del Templo; esto es, del lugar Santo, del Santísimo ó Santo de los Santos, y de las estancias contiguas al Templo.

E INTRODUJOME *el ángel* en el Templo, y midió los postes, *que tenian* seis codos de anchura por un lado y seis codos por otro; la cual era la anchura del Tabernáculo *antiguo.*
2 La anchura de la puerta era de diez codos; y sus lados tenian cinco codos cada uno. Y midió la longitud del *Santo,* y tenia cuarenta codos, y su anchura veinte codos.
3 Y habiendo entrado en lo interior,[4] midió un poste de la puerta que era de dos codos, y la puerta de seis codos; y *ademas de esta abertura,* siete codos de ancho desde la puerta *á cada rincon.*
4 Y midió *el fondo del Santuario* delante de la fachada del Templo, y halló ser de veinte codos de largo, y otros veinte de ancho; y díjome: Este es el Santo de los Santos.
5 Y midió *el grueso de* la pared de la casa *ó Templo,* que era de seis codos; y la anchura de los lados por todo el rededor de la casa era de cuatro codos.
6 Y los lados, unidos el uno al otro, componian dos veces treinta y tres *cámaras;*[5] y habia modillones que sobresalian, y entraban en la pared de la Casa por los lados al rededor, á fin de que sostuviesen *las cámaras,* sin que estas tocasen á la pared del Templo.
7 Y habia una pieza redonda, con una escalera de caracol, por donde se subia á lo alto, y dando vueltas conducia á la cámara mas alta del Templo; de suerte que el Templo era mas ancho en lo mas alto;[6] y así desde el pavimento se subia á la estancia del medio, y de esta á la mas alta.
8 Y observé la altura de la Casa al rededor: sus lados tenian de fondo la medida de una caña de seis codos.
9 Y la anchura de la pared del lado de afuera *era* de cinco codos; y la Casa *ó Templo* estaba rodeada de estos lados *ó edificios.*
10 Y entre las cámaras habia un espacio de veinte codos al rededor de la Casa, por todos lados.
11 Y las puertas de las cámaras *eran* para ir á la oracion; una puerta al Norte y otra al Mediodía: y el lugar para la oracion tenia de ancho cinco codos por todos lados.
12 Y el edificio[7] que estaba separado, y miraba ácia el mar *ú Occidente,* tenia de ancho setenta codos; y la pared del edificio cinco codos en ancho por todas partes, y noventa de largo.
13 Y midió la longitud de la Casa *ó Templo,* y era de cien codos; y cien codos de largo tenia con sus paredes el edificio que estaba separado *del Templo.*
14 Y la plaza que habia delante de la Casa, y delante del edificio separado ácia el Oriente, era de cien codos.
15 Y midió la longitud del edificio *ó muro* que estaba

[1] Dentro del átrio de los sacerdotes, al lado de las dos grandes puertas meridional y setentrional. Estaban allí entre columnata y columnata las diez conchas que hizo Salomon para lavar las víctimas que habian de ofrecerse al Señor en holocausto. III. Reg. VII. v. 39.—II. Paral. IV. v. 6.
[2] O degollaban.
[3] III. Reg. VII. v. 15.—II. Paralip. III. v. 15.
[4] O en el Santa Santorum.
[5] Estas cámaras estaban la una encima de la otra en tres pisos.
[6] Porque era menor el grueso de las paredes.
[7] De las cámaras ú oratorios.

delante de aquel que estaba separado, y sito en la parte de detrás, y las galerías de ambos lados; y era de cien codos: y *midió* el Templo interior, y los vestíbulos del átrio.
16 *Midió* los umbrales *ó puertas,* y las ventanas oblícuas, y las galerías que estaban al rededor en los tres lados *del Templo,* frente de cada umbral, todo lo cual estaba revestido de madera: *lo midió todo* desde el pavimento hasta las ventanas: y las ventanas de encima de las puertas estaban cerradas *con celosías.*
17 Y *midió* hasta la Casa *ó Templo* interior, y por la parte de afuera toda la pared al rededor por dentro y por fuera, segun medida.
18 Y habia entalladuras de chêrubines y de palmas, pues entre chêrubin y chêrubin habia una palma; y cada chêrubin tenia dos caras,
19 la cara de hombre vuelta ácia una palma á un lado, y la cara de leon ácia la otra palma al otro lado, esculpidas de relieve por todo el rededor del Templo.[1]
20 Estas esculturas de los chêrubines y palmas estaban en la pared del Templo desde el pavimento hasta la altura de la puerta.
21 La puerta era cuadrangular, y la fachada del Santuario miraba de frente *á la del Templo.*
22 La altura del altar de madera era de tres codos y su longitud de dos codos, y sus ángulos, y su superficie y sus lados eran de madera.[2] Y díjome el *ángel:* Hé aquí la mesa *que está* delante del Señor.
23 Y en el Templo y en el Santuario habia dos puertas,
24 y en estas dos puertas habia en una y otra parte otras dos pequeñas puertas;[3] las que se doblaban una sobre otra, pues dos eran las hojas de una y otra parte de las puertas.
25 Y en las dichas puertas del Templo habia entallados chêrubines y palmas; así como se veian tambien de relieve en las paredes: por cuya razon eran mas gruesas las vigas en la frente del vestíbulo de afuera,
26 sobre las cuales estaban las ventanas oblícuas; y las figuras de las palmas de un lado y de otro en los capiteles de la galería, á lo largo de los costados de la Casa, y en la extension de las paredes.

CAPITULO XLII.

De las cámaras ó estancias que habia en el átrio de los sacerdotes, y de su uso. Dimensiones del átrio exterior.

Y ME sacó *del Templo* al patio de afuera por el camino que va ácia el Norte; y me introdujo en las cámaras que estaban en frente del edificio separado, y delante de la Casa *ó Templo* por la parte que miraba al Norte.
2 En la fachada tenia *este edificio* cien codos de largo desde la puerta del Norte, y cincuenta de ancho,
3 en frente del átrio interior de veinte codos, y en frente al pavimento enlosado del átrio exterior, donde estaba el pórtico que se unia á los tres pórticos *de los tres lados.*
4 Y delante de las cámaras habia una galería de diez codos de ancho, que miraba á la parte de adentro y tenia delante un borde *ó antepecho* de un codo. Sus puertas estaban al Norte,
5 donde habia las cámaras mas bajas en el plano de arriba; por estar sostenidas de los pórticos, los cuales salian mas afuera en la parte ínfima y media del edificio.
6 Porque habia tres pisos, y aquellas cámaras no tenian columnas, como eran las columnas de los patios: por esto se levantaban de tierra cincuenta codos, comprendidas la estancia ínfima y la del medio.
7 Y el recinto exterior á lo largo de las cámaras, las cuales estaban en el paso del patio de afuera delante de las cámaras, tenia de largo cincuenta codos.
8 Porque la longitud de las cámaras del átrio exterior era de cincuenta codos; y la longitud delante de la fachada del Templo, de cien codos.
9 Y debajo de estas cámaras habia un pasadizo al Oriente, para entrar en ellas desde el patio exterior.
10 A lo ancho del recinto del patio que estaba frente á la parte oriental de la fachada del edificio separado, habia tambien cámaras delante de este edificio.
11 Y el pasadizo de delante de ellas era semejante al de las cámaras que estaban al Norte: la longitud de este pasadizo era como la de aquel, y la misma la anchura del uno que del otro, y así sus entradas, y su figura, y sus puertas;
12 las cuales eran como las puertas de las cámaras que estaban al Mediodía: tenian una puerta en la cabeza del pasadizo, y este pasadizo estaba delante del pórtico separado para quien venia del lado oriental.
13 Y díjome *el ángel:* Las cámaras del Norte y las cámaras del Mediodía, que están delante del edificio separado, son cámaras santas, en las cuales comerán los sacerdotes que se acercan al Señor en el Santuario: allí meterán las cosas sacrosantas, y la ofrenda por el pecado y por el delito; porque el tal lugar santo es.
14 Y cuando los sacerdotes hubieren entrado, no saldrán del lugar santo al patio de afuera,[4] sino que dejarán allí las vestiduras con que ejercen su ministerio, porque son santas: y tomarán otro vestido, y así saldrán *á tratar* con el pueblo.[5]
15 Y cuando *el ángel* hubo acabado de medir la Casa *ó Templo* interior, me sacó fuera por la puerta que miraba al Oriente, y midió la Casa por todos lados al rededor.
16 Midió pues por la parte del Oriente con la caña de medir, y hubo la medida de quinientas cañas al rededor.
17 Y por la parte del Norte hubo la medida de quinientas cañas de medir al rededor.
18 Y por la parte del Mediodía hubo quinientas cañas de medir al rededor.
19 Y por la parte de Poniente midió tambien quinientas cañas de medir *al rededor.*
20 Por los cuatro vientos midió su pared por todas partes al rededor, y hubo quinientos codos *ó cañas*[6] de longitud, y quinientos codos de ancho; la cual *pared* hace la separacion entre el Santuario y el lugar *ó átrio* del pueblo.

CAPITULO XLIII.

Entrada del Señor en el Templo. Descripcion del altar de los holocaustos, y de la ceremonia de su consagracion.

Y CONDUJOME *el ángel* á la puerta *del átrio exterior* que miraba al Oriente;
2 y hé aquí que la gloria del Dios de Israél[7] entraba por la puerta del Oriente, y el estruendo que ella causaba, era como el estruendo de una gran mole de aguas, y su magestad hacia relumbrar la tierra.
3 Y tuve una vision semejante á aquella que yo habia tenido cuando *el Señor* vino para destruir la ciudad,[8] y su semblante era conforme á la imágen que yo habia visto cerca del rio Chôbar,[9] y postrême sobre mi rostro.

[1] III. Reg. VI. v. 26.
[2] De madera preciosa, y cubierta con planchas de oro. Ex. XXX.
[3] Dos hojas en una y otra parte.
[4] Con las vestiduras sagradas.
[5] Despues XLIV. v. 17.—Ex. XXVIII. v. 42.—Lev. VI. v. 11.
[6] Advierte S. Gerónimo que en vez de cubitorum debe leerse cannarum, como se ve en varios manuscritos de nuestra Vulgata. Véase Caña. Y el Ilmo. Scio sigue la opinion de que el traductor latino debió poner calamus en vez de cubitus.
[7] O la carroza de los chêrubines.
[8] Segun representaba la vision de entónces. Antes cap. IX. v. 1.
[9] Antes cap. I. v. 1.

4 Y la magestad del Señor entró en el Templo por la puerta que mira al Oriente.

5 Y el espíritu me arrebató, y me llevó al átrio interior, y hé aquí que el Templo estaba lleno de la gloria del Señor.

6 Y oí como me hablaba desde la Casa; y aquel varon que estaba cerca de mí,

7 me dijo: Hijo de hombre. hé aquí el lugar de mi trono, y el lugar donde asentaré mis pies, y donde tendré mi morada entre los hijos de Israél para siempre. Los de la familia de Israél no profanarán ya mas mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones *ó idolatrías*, con los cadáveres de sus reyes, y con los *oratorios en los* lugares altos.[1]

8 Ellos edificaron su puerta junto á la puerta mia *ó de mi Templo;* y sus postes junto á los postes mios, y no habia mas que una pared entre mí y ellos, y profanaron mi santo nombre con las abominaciones que cometieron: por cuya causa los consumí lleno de indignacion.

9 Ahora pues arrojen léjos de mí sus idolatrías, y los cadáveres de sus reyes, y yo moraré para siempre en medio de ellos.

10 Mas tú, oh hijo de hombre, muestra á los de la casa de Israél el Templo, y confúndanse de sus maldades; y midan la fábrica,

11 y avergüénzense de toda su conducta; muéstrales la figura de la Casa *ó del Templo*, las salidas y entradas del edificio, y todo su diseño, y todas sus ceremonias, y el órden que debe observarse en ella y todas sus leyes; y lo escribirás todo á vista de ellos, para que observen todo el diseño que se da de ella, y sus ceremonias, y las pongan en práctica.

12 Esta es la ley *ó norma* de la casa *que se reedificará* sobre la cima del monte *santo:* todo su recinto al rededor es sacrosanto. Tal es pues la ley *ó arreglo* en órden á esta Casa.

13 Estas son empero las medidas del altar hechas por un codo exacto, el cual tenia un codo *vulgar* y un palmo.[2] El seno *ó canal*[3] tenia un codo *de alto*, y un codo de ancho; y el remate *ó cornisa* del mismo seno, que se levantaba por todo el rededor de su borde, era de un palmo: tal era el foso del altar.

14 Y desde el seno *ó canal* que habia en el pavimento[4] hasta la base inferior *del altar* dos codos *de alto*, y la anchura de un codo; y desde la basa inferior hasta la boca superior habia cuatro codos *de alto* y un codo de ancho.

15 Y el mismo Ariel[5] tenia cuatro codos *de alto;* y desde *el plano del* Ariel se levantaban ácia arriba cuatro pirámides.

16 Y el Ariel tenia de largo doce codos, y doce codos de ancho: era un cuadrángulo de lados iguales.

17 Y el borde de su base tenia catorce codos de largo, y catorce de ancho en todos sus cuatro ángulos;[6] y al rededor del *altar* habia una cornisa de un codo, y su seno *ó canal* de medio codo al rededor, y sus gradas miraban al Oriente.

18 Y aquel *ángel* me dijo: Hijo de hombre, esto dice el Señor Dios: Estas son las ceremonias pertenecientes al altar para cuando será construido, á fin de que se ofrezca sobre él el holocausto y se derrame la sangre.

19 Y tú las enseñarás á los sacerdotes y á los levitas que son de la estirpe de Sadoc,[7] y se acercan á mi presencia, dice el Señor Dios, para ofrecerme un becerro de la vacada por el pecado.

20 Tomarás tú de su sangre y la echarás sobre los cuatro remates del altar, y sobre los cuatro ángulos de la base, y sobre la cornisa al rededor, y *así* purificarás y expiarás el altar.

21 Y tomarás aquel becerro ofrecido por el pecado, y le quemarás en un lugar separado de la Casa *ó Templo*, fuera del Santuario.[8]

22 Y en el segundo dia ofrecerás un macho de cabrío, sin defecto, por el pecado, y se purificará el altar, como se purificó con el becerro.

23 Y así que hayas acabado de purificarle, ofrecerás un becerro de la vacada, sin defecto, y un carnero del rebaño *tambien* sin defecto.

24 Y los ofrecerás en la presencia del Señor: y los sacerdotes echarán sal sobre ellos,[9] y los ofrecerán en holocausto al Señor.

25 Por siete dias ofrecerás diariamente un macho de cabrío por el pecado: y un becerro de la vacada, y un carnero del rebaño, *todos* sin defecto.

26 Por siete dias expiarán el altar, y le purificarán, y le consagrarán.[10]

27 Cumplidos los dias, en el dia octavo, y en adelante, los sacerdotes inmolarán vuestros holocaustos, y las víctimas pacíficas.[11] Y yo me reconciliaré con vosotros, dice el Señor Dios.

CAPITULO XLIV.

Queda cerrada la puerta oriental del Templo. No entrarán en él los incircuncisos en la carne y en el corazon. Exhortacion á la penitencia. Órden de los ministros sagrados, y leyes que deben observar.

Y EL *ángel* me hizo volver ácia la puerta del Santuario exterior, la cual miraba al Oriente, y estaba cerrada.

2 Y díjome el Señor: Esta puerta estará cerrada; y no se abrirá, y no pasará nadie por ella: porque por ella ha entrado el Señor Dios de Israél; y estará cerrada,

3 *aun* para el príncipe.[12] El príncipe mismo se quedará[13] en *el umbral de* ella para comer el pan[14] en la presencia del Señor: por la puerta del vestíbulo entrará, y por la misma saldrá.

4 Y llevóme por el camino de la puerta del Norte delante del Templo; y miré, y hé aquí que la gloria del Señor habia henchido la Casa del Señor: y yo me postré sobre mi rostro.

5 Y díjome el Señor: Hijo de hombre, considera en tu corazon, mira atentamente, y escucha con cuidado todo aquello que yo te digo acerca de todas las ceremonias de la Casa del Señor, y en órden á todas las leyes que á ella pertenecen, y aplicarás tu corazon á observar los ritos *ó usos* del Templo en todas las cosas que se practican en el Santuario.[15]

[1] IV. Reg. XVI.
[2] Véase Codo.
[3] Al pié del altar.
[4] Por donde la sangre de las víctimas degolladas al pié del altar iba al torrente Cedron. Cap. XLVII. v. 5.
[5] O altar de los holocaustos.
[6] O de un ángulo á otro. Ariel significa leon de Dios, ó montaña de Dios: y se daba este nombre al altar de los holocaustos, ó porque se levantaba en alto como una pequeña colina en medio del átrio de los sacerdotes; ó porque devoraba las víctimas, las cuales en él se abrasaban y consumian enteramente.
[7] En el hebreo se lee: A los sacerdotes levitas de la estirpe de Sadoc. A esta familia pasó el Sumo sacerdocio en tiempo de Saúl.
[8] Ex. XXIX. v. 14.—Lev. IV. v. 12.
[9] Lev. II. v. 13.—Véase Sal.
[10] Ex. XXVIII. v. 41.—XXIX. v. 35.
[11] Esto es, las que se ofrecen por los beneficios recibidos de Dios.
[12] En esta puerta que se conservará cerrada por haber entrado por ella el Señor, vieron los santos Padres una expresiva figura de la Virgen María, en el seno de la cual tomó carne humana el Verbo de Dios, quedando María siempre vírgen, antes del parto, en el parto, y despues del parto. Y fue María santísima como el trono de aquel que es llamado el Oriente. Zach. III. v. 8. Véase Oriente.
[13] La voz latina sedere, segun la hebrea שב yacsab, solo significa muchas veces estar presente. En el Templo nadie estaba sentado.
[14] Y carnes sacrificadas.
[15] O en todos los ejercicios del Santuario.

6 Y dirás á la familia de Israél, la cual me provoca á ira: Esto dice el Señor Dios: Baste ya, oh familia de Israél, de todas vuestras maldades;

7 porque *yo veo que* aun introducís gente extrangera no circuncidada en el corazon, ni circuncidada en la carne, para estar en mi Santuario, y profanar mi Casa,[1] y ofrecerme los panes, y la grosura y la sangre: y *de esta manera* con todas vuestras maldades rompeis mi alianza.

8 Ni habeis guardado las leyes de mi Santuario, y vosotros mismos os habeis elegido los custodios *ó ministros* de los ritos que yo prescribí para mi Santuario.

9 Esto dice el Señor Dios: Ningun extrangero no circuncidado de corazon, ni circuncidado en la carne, ni ningun hijo de extrangero que habita entre los hijos de Israél, entrará en mi Santuario.

10 Pero los del linage de Leví, que en la apostasía de los hijos de Israél se apartaron léjos de mí, y de mí se desviaron en pos de sus ídolos y pagaron la pena de su maldad;

11 estos serán en mi Santuario *no mas que* guardas y porteros de las puertas de la Casa, y sirvientes de ella: ellos degollarán los holocaustos y víctimas del pueblo, y estarán ante el *pueblo* para servirle;

12 pues que le sirvieron delante de sus ídolos,[2] y fueron ellos piedra de escándalo á la familia de Israél, para que cayera en la maldad. Por eso yo alzé mi mano contra ellos, dice el Señor Dios, y *juré que* llevarán la paga de su maldad.

13 Y no se acercarán á mí para ejercer las funciones de sacerdotes mios; ni se llegarán á nada de mi Santuario cerca del Santo de los Santos; sino que llevarán sobre sí su confusion, y la pena de las maldades que cometieron.

14 Los pondré pues por porteros de la Casa y sirvientes de ella, para todo cuanto se necesite.

15 Pero aquellos sacerdotes y levitas hijos de Sadoc, los cuales observaron las ceremonias de mi Santuario, cuando los hijos de Israél se desviaron de mí, estos se acercarán á mí para servirme, y estarán en la presencia mia para ofrecerme la grosura y la sangre, dice el Señor Dios.

16 Y ellos entrarán en mi Santuario, y se llegarán á mi mesa para servirme y observar mis ceremonias.

17 Y así que entraren en las puertas del átrio interior, se vestirán de ropas de lino; y no llevarán encima cosa de lana, mientras ejercen su ministerio en las puertas del átrio interior y mas adentro.

18 Fajas *ó turbantes* de lino traerán en sus cabezas,[3] y calzoncillos de lino sobre sus lomos; y no se ceñirán *apretadamente* de modo que les excite el sudor.

19 Y cuando saldrán al átrio exterior, donde está el pueblo, se desnudarán de las vestiduras con que hubieren ejercido su ministerio, y las dejarán en las cámaras del Santuario, y se vestirán otras ropas, para no consagrar al pueblo con *el contacto de* aquellas vestiduras suyas.[4]

20 Y no raerán su cabeza ni dejarán crecer su cabello, sino que le acortarán cortándole *con tijeras.*

21 Y ningun sacerdote beberá vino, cuando hubiere de entrar en el átrio interior.[5]

22 Y no se desposarán con viuda,[6] ni con repudiada, sino con una vírgen del linage de la casa de Israél; pero podrán tambien desposarse con viuda, que lo fuere de otro sacerdote.

23 Y enseñarán á mi pueblo á discernir entre lo santo y lo profano,[7] entre lo puro y lo impuro.

24 Y cuando sobreviniere alguna controversia, estarán á mis juicios, y *segun ellos* juzgarán: observarán mis leyes y mis preceptos en todas mis solemnidades, y santificarán mis sábados.

25 Y no se acercarán á donde haya un cadáver,[8] á fin de no quedar con eso contaminados, si no es que sea padre ó madre, hijo ó hija, hermano ó hermana que no haya tenido marido: y *aun* por estos contraerán *alguna* impureza *legal:*

26 y despues que se hubiere el *sacerdote* purificado, se le contarán siete dias:

27 y en el dia que entráre en el Santuario, en el átrio interior para ejercer mi ministerio en el Santuario, presentará una ofrenda por su pecado, dice el Señor Dios.

28 Y los sacerdotes no tendrán heredad *ó tierras;* la heredad de ellos soy yo: y *así* no les daréis á ellos ninguna posesion en Israél; porque yo soy su posesion.[9]

29 Ellos comerán *la carne* de la víctima ofrecida por el pecado y por el delito: y todas las ofrendas que haga Israél por voto, serán de ellos.

30 De los sacerdotes serán tambien las primicias[10] *á ofrenda* de todo lo primerizo, y las libaciones todas de cuanto se ofrece: y á los sacerdotes daréis las primicias de vuestros manjares, para que esto atraiga la bendicion sobre vuestras casas.[11]

31 Ninguna cosa de aves, ni de reses que hayan muerto de suyo, ó hayan sido muertas por otra bestia, la comerán los sacerdotes.[12]

CAPITULO XLV.

El Señor señala la porcion de tierra para el Templo, para los usos de los sacerdotes, y para propiedades de la ciudad y del príncipe. Equidad en los pesos y medidas. Sacrificios en las fiestas principales.

Y CUANDO comenzaréis á repartir la tierra por suerte *entre las familias*, separad como primicia para el Señor una parte de tierra, que se consagre al Señor, de veinte y cinco mil medidas *ó codos* de largo, y de diez mil de ancho: santificado quedará este espacio en toda su extension al rededor.

2 De todo este espacio de tierra separaréis, para ser consagrado al Señor, un cuadrado de quinientas medidas por cada lado, y cincuenta codos de espacio vacío por todo el rededor.[13]

3 Y con esta misma medida mediréis la longitud del espacio de veinte y cinco mil codos, y su anchura de diez mil; y en este espacio estará el Templo y el Santo de los Santos.

4 Esta porcion de tierra consagrada *á Dios*, será para los sacerdotes ministros del Santuario que se ocupan en el servicio del Señor, y será el lugar para sus casas, y para el Santuario de santidad.

5 Habrá tambien otros veinte y cinco mil *codos* de longitud, y diez mil de anchura para los levitas que sirven á la Casa *ó Templo:* los cuales tendrán veinte habitaciones *cerca de las de los sacerdotes.*

6 Y para posesion de la ciudad, comun á toda la familia de Israél, señalaréis cinco mil medidas de ancho, y veinte y cinco mil de largo, en frente de la porcion separada para el Santuario *y sus ministros.*

7 Al príncipe tambien *le daréis su porcion* en un lado y otro, junto á la porcion separada para el Santuario *y sus*

[1] Lev. XXII. v. 25.
[2] S. Gerónimo cree que el Profeta habla de los sacerdotes que en el reinado de Manassés y otros reyes impíos promovieron la idolatría.
[3] Ex. XXIX. v. 9.—Lev. VIII. v. 13.
[4] Ex. XXIX. v. 37.—XXX. v. 29. El tocar las cosas santas ó sagradas aquellos que no eran dignos de tocarlas, causaba impureza legal. Y así la voz santificar significa aquí lo contrario, es á saber, hacer inmundo.
[5] Lev. X. v. 9.
[6] Lev. XXI. v. 14.
[7] Véase Profano.
[8] Lev. XXI. v. 1.
[9] Deut. XVIII. v. 1.
[10] Ex. XXII. v. 29.
[11] Num. XV. v. 20.
[12] Lev. XXII. v. 8.
[13] Num. XXXV. v. 2

ministros, y a la separada para la ciudad, en frente de la señalada para el Santuario y de la señalada para la ciudad, desde un lado del mar *ó de Occidente* hasta el otro, y desde el un lado oriental hasta el otro. La longitud de las porciones será igual en cada una de las dos partes desde su término occidental hasta el oriental.

8 El *príncipe* tendrá una porcion de tierra en Israél. Y los príncipes no despojarán ya mas en lo venidero á mi pueblo: sino que distribuirán la tierra á la familia de Israél, tribu por tribu.

9 Esto dice el Señor Dios: Básteos ya esto, príncipes de Israél: dejad la iniquidad y las rapiñas: haced justicia y portáos con rectitud: separad vuestros términos[1] de los de mi pueblo, dice el Señor Dios.

10 Sea justa vuestra balanza, y justo el ephi, y justo el bato.[2]

11 El ephi y el bato serán iguales, y de una misma medida: de manera que el bato sea la décima parte del coro,[3] y el ephi la décima parte del coro:[4] su peso será igual comparado con la medida del coro.[5]

12 El siclo tiene veinte óbolos;[6] y veinte siclos con veinte y cinco siclos y otros quince siclos hacen una mina.

13 Las primicias pues que ofreceréis vosotros serán las siguientes: de cada coro de trigo la sexta parte de un ephi, y la sexta parte de un ephi de cada coro de cebada.

14 En cuanto á la medida de aceite, *se dará* un bato de aceite; la décima parte de cada coro: diez batos hacen el coro; pues este con diez batos queda lleno.

15 Y de cada rebaño de doscientas cabezas que se crien en Israél, *daréis* un carnero para los sacrificios, para los holocaustos, y para las hostias pacíficas, á fin de que os sirvan de expiacion, dice el Señor Dios.

16 Todo el pueblo de la tierra estará obligado á dar estas primicias al príncipe de Israél.

17 Y á cargo del príncipe estará *proveer para* los holocaustos, para los sacrificios, y para las libaciones en los dias solemnes, y en las calendas, y en los sábados, y en todas las festividades de la casa de Israél: él ofrecerá el sacrificio por el pecado, y el holocausto, y las víctimas pacíficas para la expiacion de la familia de Israél.

18 Esto dice el Señor Dios: En el mes primero, el dia primero del mes, tomarás de la vacada un becerro sin defecto, y purificarás el Santuario.

19 Y el sacerdote tomará de la sangre de la víctima ofrecida por el pecado, y rociará con ella los postes de la puerta del Templo, y los cuatro ángulos del borde del altar, y los postes de la puerta del átrio interior.

20 Y lo mismo practicarás el dia séptimo del mes por todos aquellos que pecaron por ignorancia ó por error, y *así* purificarás la Casa *ó el Templo*.

21 En el mes primero, á catorce del mes, celebraréis la solemnidad de la Pascua: comeréis *panes* ázymos durante siete dias.[7]

22 Y en aquel dia el príncipe[8] ofrecerá por sí y por todo el pueblo de la tierra un becerro por el pecado.

23 Y durante la solemnidad de los siete dias ofrecerá al Señor en holocausto siete becerros, y siete carneros sin defecto, cada dia durante los siete dias; y un macho de cabrío por el pecado, cada uno de los dias.

24 Y con el becerro ofrecerá un ephi *de la flor de harina*, y otro ephi con el carnero, y un hin de aceite con cada ephi.

25 En el mes séptimo á los quince dias del mes en que se celebra la solemnidad *de los Tabernáculos*,[9] hará durante siete dias lo que arriba se ha dicho, tanto para la expiacion del pecado, como para el holocausto, y para los sacrificios *de las oblaciones* y del aceite.[10]

CAPITULO XLVI.

La puerta oriental se abrirá en ciertos dias: ofrendas que entónces deberá hacer el príncipe. Por qué puerta han de entrar él y el pueblo para adorar al Señor; y del lugar en que deben cocerse las carnes de las víctimas.

ESTO dice el Señor Dios: La puerta del átrio interior que mira al Oriente, estará cerrada los seis dias que son de trabajo; mas el dia del sábado se abrirá, y se abrirá tambien en el dia de las calendas.

2 Y entrará el príncipe por el vestíbulo de la puerta de afuera, y se parará en el umbral de la puerta,[11] y los sacerdotes ofrecerán por él el holocausto y las hostias pacíficas; y hará su adoracion desde el umbral de la puerta, y se saldrá: la puerta empero no se cerrará hasta la tarde.

3 Y el pueblo hará su adoracion delante del Señor á la entrada de aquella puerta,[12] en los sábados y en las calendas.

4 Y este es el holocausto que el príncipe ofrecerá al Señor: en el dia del sábado seis corderos sin defecto, y un carnero sin defecto;

5 y la ofrenda de un ephi *de harina* con el carnero, y lo que él quisiere, con los corderos; y ademas un hin de aceite por cada ephi.

6 En el dia empero de las calendas ofrecerá un becerro de la vacada, que no tenga defecto, y seis corderos y seis carneros igualmente sin defecto;

7 y con cada becerro ofrecerá un ephi *de harina*, y otro ephi con cada uno de los carneros: mas con los corderos dará la cantidad que quisiere; y ademas un hin de aceite por cada ephi.

8 Cada vez que deba entrar el príncipe, éntre por la parte del vestíbulo de la puerta *oriental*, y salga por el mismo camino.

9 Y cuando entrará el pueblo de la tierra á la presencia del Señor en las solemnidades, aquel que entráre por la puerta septentrional para adorar, salga por la puerta del Mediodía; y aquel que entráre por la puerta del Mediodía, salga por la puerta septentrional: nadie saldrá por la puerta que ha entrado, sino por la que está en frente de ella.

10 Y el príncipe en medio de ellos entrará y saldrá *por su puerta*, como los demas que entran y salen.[13]

11 Y en las ferias *ó fiestas*[14] y solemnidades se ofrecerá un ephi *de harina* con cada becerro, y un ephi por cada carnero, y por los corderos lo que se quisiere; y ademas un hin de aceite por cada ephi.

12 Y cuando el príncipe ofreciere al Señor un holocausto voluntario ó un voluntario sacrificio pacífico, le abrirán la puerta oriental, y ofrecerá su holocausto, y sus hostias pacíficas, como suele practicarse en el dia de sábado, y se irá, y luego que haya salido, se cerrará la puerta.

[1] O los límites de vuestras posesiones.
[2] Véase Medidas.
[3] Para los líquidos.
[4] Para cosas secas.
[5] Puede traducirse: Una y otra medida sera igual á la décima parte del coro.
[6] Ex. XXX. v. 13.—Levit. XXVII. v. 25.—Num. III. v. 47.—Véase Siclo.
[7] Ex. XII. v. 15.
[8] Segun algunos, se habla del príncipe de los sacerdotes.
[9] Lev. XXIII. v. 39.
[10] O de las ofrendas de harina y de aceite. Cap. sig. v. 14.
[11] II. Paral. XXVI. v. 16. Desde este lugar, el mas inmediato al átrio de los sacerdotes veia el rey las funciones de los sacerdotes cuando ofrecian los holocaustos, etc. El pueblo no podia llegar al umbral de esta puerta.
[12] Pero estará muy detrás del lugar destinado para el rey, quien se colocaba en el umbral de la puerta interior, por la cual entraban los sacerdotes en su átrio: dentro de este no llegaba á entrar el rey.
[13] Por las otras dos puertas.
[14] Segun el hebreo debe traducirse: Dias festivo

13 Ofrecerá él tambien todos los dias en holocausto al Señor un cordero primal, sin defecto: le ofrecerá siempre por la mañana.

14 Y con él ofrecerá tambien cada mañana[1] la sexta parte de un ephi *de harina*, y la tercera parte de un hin de aceite, para mezclarse con la harina: sacrificio al Señor segun la Ley perpétuo y diario.

15 Ofrecerá el cordero y el sacrificio *de la harina*, y el aceite cada mañana; holocausto sempiterno.

16 Esto dice el Señor Dios: Si el príncipe hiciere alguna donacion á uno de sus hijos, pasará ella en herencia á los hijos de este, los cuales la poseerán por derecho hereditario.

17 Pero si él de su herencia hiciere un legado á alguno de sus criados, este le poseerá hasta el año del jubileo;[2] y entónces la cosa legada volverá al príncipe: quedarán pues para sus hijos las heredades suyas.

18 No tomará el príncipe por la fuerza cosa alguna de la heredad del pueblo, y de cuanto este posea; sino que de sus propios bienes dará una herencia á sus hijos: para que ninguno de mi pueblo sea despojado de sus posesiones.

19 Despues *el ángel* por una entrada que estaba junto á la puerta, me introdujo en las cámaras del Santuario pertenecientes á los sacerdotes, las cuales estaban al Norte; y habia allí un lugar que caia ácia el Poniente.[3]

20 Y díjome *el ángel:* Este es el lugar donde los sacerdotes cocerán las víctimas ofrecidas por el pecado y por el delito;[4] donde cocerán aquello que se sacrifica, á fin de que no se saque al átrio exterior, y no quede el pueblo consagrado.[5]

21 Y me sacó fuera al átrio exterior, y llevóme al rededor por los cuatro lados del patio: y ví que en el ángulo del patio habia un zaguanete; un zaguanete en cada ángulo del patio.

22 Estos zaguanetes *así* dispuestos en los cuatro ángulos, tenian de largo cuarenta codos, y treinta codos de ancho: los cuatro tenian una misma medida.

23 Y habia al rededor una pared que circuia los cuatro zaguanetes, y debajo de los pórticos estaban fabricadas al rededor las cocinas.[6]

24 Y díjome *el ángel:*[7] Este es el edificio de las cocinas, en el cual los sirvientes de la Casa del Señor cocerán las víctimas de *que ha de comer* el pueblo.

CAPITULO XLVII.

Aguas que salen de debajo de la puerta oriental del Templo, y forman despues un torrente caudaloso, las cuales son muy salutíferas. Límites de la tierra santa, que debe distribuirse entre los hijos de Israél y los extrangeros.

Y ME hizo volver ácia la puerta de la Casa *del Señor;* y ví que brotaban aguas[8] debajo del umbral de la Casa ácia el Oriente, pues la fachada de la Casa miraba al Oriente, y las aguas descendian ácia el lado derecho del Templo, al Mediodía del altar.[9]

2 Y me condujo fuera por la puerta septentrional, é hízome dar la vuelta por fuera hasta la puerta exterior que cae al Oriente; y ví las aguas salir á borbollones por el lado derecho.

3 Aquel personage pues, dirigiéndose ácia el Oriente, y teniendo en su mano la cuerda de medir, midió mil codos *desde el manantial;* y en seguida me hizo vadear el arroyo, y me llegaba el agua á los tobillos.

4 Midió en seguida otros mil codos, y *allí* hízome vadear el agua, que me llegaba á las rodillas:

5 de nuevo midió otros mil, y allí hízome vadear el agua, la cual me llegaba hasta la cintura; y medidos otros mil, era ya tal el arroyo que no pude yo pasarle, porque habian crecido las aguas de este arroyo profundo, de modo que no podia vadearse.

6 Díjome entónces: Hijo de hombre, bien lo has visto *ya;* é hízome salir y volvióme á la orilla del arroyo.

7 Y así que hube salido, hé aquí en la orilla del arroyo un grandísimo número de árboles á una y otra parte.

8 Y díjome *el ángel:* Estas aguas que corren ácia los montones de arena al Oriente, y descienden á la llanura del Desierto, entrarán en el mar y saldrán; y las aguas *del mar* quedarán salutíferas.

9 Y todo animal viviente de los que andan serpeando por donde pasa el arroyo, tendrá vida; y habrá allí gran cantidad de peces despues que llegaren estas aguas: y todos aquellos á quienes tocáre este arroyo, tendrán salud y vida.

10 Y los pescadores se pararán junto á estas aguas: desde Engaddi hasta Engallim se pondrán redes á enjugar:[10] serán muchísimas las especies de peces, y en grandísima abundancia, como los peces en el Mar grande.

11 Pero *fuera de* sus riberas, y en sus lagunas *ó charcos*, no serán salutíferas las aguas; y *solo* servirán para salinas.[11]

12 Y á lo largo del arroyo nacerá en sus riberas de una y otra parte toda especie de árboles fructíferos:[12] no se les caerá la hoja, ni les faltarán jamás frutos: cada mes llevarán frutos nuevos; pues las aguas *que los riegan*, saldrán del Santuario: y sus frutos servirán de comida, y sus hojas para medicina.

13 Estas cosas dice el Señor Dios: Estos son los términos dentro los cuales tendréis vosotros la posesion de la tierra dividida entre las doce tribus de Israél: pues Joseph tiene doble porcion.

14 Esta tierra prometida por mí con juramento á vuestros padres, la poseeréis todos igualmente, cada uno lo mismo que su hermano: y será esta tierra vuestra herencia.

15 Ved aquí pues los límites de la tierra: Por el lado del Norte, desde el Mar grande, viniendo de Hethalon á Sedada,

16 á Emath, á Berotha, á Sabarim, que está entre los confines de Damasco y los confines de Emath, la casa de Tichên, que está en los confines de Auran.

17 Y sus confines serán desde el mar hasta el átrio de Enon, término de Damasco, y desde un lado del Norte hasta el otro. Emath será el término por el lado del Norte.

18 Su parte oriental será desde el medio de Auran, y desde el medio de Damasco, y desde el medio de Galaad, y desde el medio de la tierra de Israél. El *rio* Jordan será su término ácia el Mar oriental. Mediréis tambien vosotros la parte oriental.

19 Y la parte meridional será desde Thamar *ó Palmyra*[13] hasta las Aguas de Contradiccion en Cades;[14] y desde el torrente *de Egypto*[15] hasta el Mar grande *ó Mediterráneo:* esta es la parte de Mediodía.

20 Y la parte *occidental ó* del mar será el Mar grande desde su extremo en línea recta hasta llegar á Emath: este es el lado *de la parte* del mar.

[1] En la Vulgata se dejó aquí sin traducir la preposicion griega *xará* de la cual usan los Setenta en su version, y que corresponde á la latina per.
[2] Lev. XXV. v. 10.
[3] Donde se cocian las carnes de los sacrificios.
[4] Lev. VI. v. 26.—Num. XVIII. v. 9.
[5] O, no necesite purificarse. Cap. XLIV. v. 19.
[6] O filas de hornillos.
[7] I. Paral. XXIII. v. 29.—Lev. VII. v. 25.—Deut. XII. v. 18.
[8] Cap. XXXVI. v. 25.—Zach. XIV. v. 8.—Apoc. VIII. v. 10.—XIX. v. 6.
[9] Estas aguas servian para lavar el altar de la sangre que se derramaba sobre él. De este pasage se vale la Iglesia en la aspersion del agua bendita, antes de la misa solemne, durante el tiempo pascual, diciendo: Vidi aquam, etc. Simbolizan estas aguas los siete Sacramentos, los Dones y Frutos del Espíritu santo, que descienden de su trono divino por Jesu-Christo representado en el altar. San Juan lo explica tambien de las delicias de los bienaventurados. Apoc. XXI.
[10] Estos pescadores eran figura de los Apóstoles del Señor. Matth. IV. v. 19. Engaddi está en un cabo del mar de Sodoma, y Engallim en el otro opuesto: y así es lo mismo que decir que los Apóstoles y predicadores evangélicos extenderán su predicacion por todo el mundo.
[11] Por estas lagunas pueden entenderse las Iglesias separadas de la Católica. Véase Sal.
[12] Segun los Setenta puede traducirse: Toda especie de manjares.
[13] III. Reg. IX. v. 18.
[14] Num. XX. v. 19.
[15] Num. XXXIV. v. 5.

21 Y esta es la tierra que os repartiréis entre las tribus de Israél;
22 y la sortearéis para herencia vuestra, y de aquellos extrangeros que se unirán á vosotros[1] y procrearán hijos entre vosotros: y á quienes deberéis vosotros mirar como del mismo pueblo de los hijos de Israél: con vosotros entrarán en la parte de las posesiones en medio de las tribus de Israél.
23 Y en cualquiera tribu que se halle el extrangero *agregado*, en ella le daréis su heredad *ó porcion de tierra*, dice el Señor Dios.[2]

CAPITULO XLVIII.

El Señor hace un nuevo repartimiento de la tierra santa entre las doce tribus. Porciones destinadas para el Templo, para la ciudad, para los sacerdotes y levitas, y para el príncipe. Nombres de las puertas de la ciudad.

Y HE aquí los nombres de las tribus desde la extremidad septentrional, á lo largo del camino de Hethalon para ir á Emath; el átrio de Enan es el término por la parte de Damasco al Norte á lo largo del camino de Emath; y el lado oriental y el mar terminarán la porcion *de la tribu* de Dan.
2 Y desde los confines de Dan por la parte de Oriente hasta el mar será la porcion de Aser.
3 Y desde los confines de Aser, de Oriente al mar, la porcion de Nephthalí.
4 Y desde los confines de Nephthalí, de Oriente al mar, la porcion de Manassés.
5 Y desde los confines de Manassés, del Oriente al mar, la porcion de Ephraim.
6 Y desde los confines de Ephraim, de Oriente al mar, la porcion de Ruben.
7 Y desde los confines de Ruben, de Oriente al mar, la porcion de Judá.
8 Y desde los confines de Judá, de Oriente al mar, estará la porcion que separaréis á modo de primicias,[3] la cual será de veinte y cinco mil medidas *ó codos* de largo y de ancho, conforme tiene cada[4] una de las porciones desde el Oriente hasta el mar: y en medio estará el Santuario.
9 Las primicias *ó porcion* que separaréis para el Señor, serán de veinte y cinco mil medidas de largo y diez mil de ancho.
10 Estas serán las primicias del lugar santo de los sacerdotes: veinte y cinco mil medidas de largo ácia el Norte: y diez mil de ancho ácia el mar; y ácia el Oriente diez mil *tambien* de ancho; y veinte y cinco mil de largo ácia el Mediodía: y en medio *de esta porcion* estará el Santuario del Señor.
11 Todo este será lugar santo destinado para los sacerdotes hijos de Sadoc, los cuales observaron mis ceremonias, y no cayeron en el error cuando iban extraviados los hijos de Israél, y se extraviaron tambien los levitas.
12 Y tendrán ellos en medio de las primicias *ó porciones* de la tierra, la primicia santísima al lado del término de los levitas.
13 Mas á los levitas igualmente se les señalará, junto al término de los sacerdotes, veinte y cinco mil medidas de largo, y diez mil de ancho. Toda la longitud *de su porcion* será de veinte y cinco mil medidas, y de diez mil la anchura.
14 Y de esto no podrán hacer venta ni permuta, ni traspasar á otros las primicias *ó porcion* de tierras, porque están consagradas al Señor.
15 Y las cinco mil medidas que quedan de largo de las veinte y cinco mil, serán un espacio profano,[5] *ó destinado* para edificios de la ciudad y para arrabales: y la ciudad estará en medio.[6]

[1] Para adorar á Dios: alude á la Iglesia de Jesu-Christo, en la cual es igual la condicion de todos los hombres. Rom. X. v. 12.—Gal. VI. v. 15.
[2] Véase Rom. X. v. 12. [3] O porciones consagradas á Dios.
[4] Cap. XLV. v. 3, 5, 6. [5] Véase Profano. [6] De las veinte y cinco mil medidas.

16 Y hé aquí sus medidas: á la parte del Norte cuatro mil y quinientas; á la de Mediodía cuatro mil y quinientas; á la de Oriente cuatro mil y quinientas; y cuatro mil y quinientas á la de Occidente.
17 Y los egidos de la ciudad tendrán ácia el Norte doscientas y cincuenta; y ácia el Mediodía doscientas y cincuenta; y á Oriente doscientas y cincuenta; y doscientas y cincuenta al lado del mar *ó de Occidente*.
18 Y aquello que quedáre de la longitud, junto á las primicias del lugar santo, *esto es*, diez mil medidas al Oriente y diez mil al Occidente, será como *aditamento* á las primicias del lugar santo; y los frutos de aquel terreno servirán para alimentar á aquellos que sirven á la ciudad.
19 Y aquellos que se emplearán en servir á la ciudad, serán de todas las tribus de Israél.
20 Todas las primicias de veinte y cinco mil medidas en cuadro serán separadas para primicias del Santuario, y para posesion *y sitio* de la ciudad.
21 Y aquello que sobráre al rededor de todas las primicias del Santuario, y de la porcion señalada á la ciudad en frente de las veinte y cinco mil medidas de las primicias hasta el término oriental, será del príncipe: y asimismo será de él lo de la parte del mar *ú Occidente* en frente á las veinte y cinco mil medidas hasta el límite del mar: y las primicias del Santuario, y el lugar santo del Templo quedarán en medio.
22 Y el resto de la posesion de los levitas y de la posesion de la ciudad estará en medio de la porcion del príncipe: pertenecerá al príncipe aquello que está entre los confines de Judá y los confines de Benjamin.
23 En cuanto á las demas tribus: Desde Oriente á Occidente, la porcion para Benjamin.
24 Desde los confines de Benjamin, de Oriente á Occidente, la porcion de Simeon.
25 Y desde el término de Simeon, de Oriente á Occidente, la porcion de Issachâr.
26 Y desde el término de Issachâr, de Oriente á Occidente, la porcion de Zabulon.
27 Y desde el término de Zabulon, de Oriente al mar *ú Occidente*, la porcion de Gad.
28 Y desde el término de Gad ácia la region del Mediodía, serán sus confines desde Thamar hasta las Aguas de Contradiccion en Cades; su herencia en frente del Mar grande.
29 Esta es la tierra que repartiréis por suerte á las tribus de Israél, y tales son sus porciones, dice el Señor Dios.
30 Y estas son las salidas de la ciudad; por el lado del Norte medirás cuatro mil y quinientas medidas.
31 Y las puertas de la ciudad tomarán nombre de las tribus de Israél: tres puertas al Norte, una puerta de Ruben, una de Judá, y una de Leví.
32 A Oriente medirás cuatro mil y quinientas medidas; y habrá tres puertas, una puerta de Joseph, una de Benjamin, y una de Dan.
33 Y á Mediodía medirás cuatro mil y quinientas medidas: y habrá tres puertas, una puerta de Simeon, una de Issachâr y una de Zabulon.
34 Y al lado del Occidente medirás cuatro mil y quinientas medidas: y habrá tres puertas, una puerta de Gad, otra de Aser, y otra de Nephthalí.
35 Su recinto será de diez y ocho mil medidas. Y el nombre de la ciudad, desde aquel dia, será: Habitacion *ó ciudad* del Señor.[7]

[7] Apoc. XXI. v. 10. Nombre que es de la misma naturaleza que el de Emmanuel, que significa Dios con nosotros; y así solamente conviene con rigor á la Iglesia de Jesu-Christo, en la cual habitará el Señor hasta el fin del mundo. Matth. XXVIII. v. 20.

LA PROFECIA DE DANIEL.

CAPITULO PRIMERO.

Daniel, Ananías, Misael y Azarías son escogidos para servir en la corte de Nabuchôdonosor. Rehusaron los manjares de la casa real por no faltar á la Ley de Dios, y por eso el Señor les da su bendicion, y comunica, señaladamente á Daniel, el don de profecía.

EN el año tercero del reinado de Joakim rey de Judá, vino Nabuchôdonosor rey de Babylonia contra Jerusalem, y la sitió.
2 Y el Señor entregó en sus manos á Joakim rey de Judá, y una parte de los vasos del Templo de Dios, y los trasladó á tierra de Sennaar[1] á la casa *ó templo* de su dios, y los metió en la casa del tesoro de su dios.[2]
3 Y dijo el rey á Asphenez, gefe de los eunuchôs,[3] que de los hijos de Israél, y de la estirpe de sus reyes y grandes le destinase
4 *algunos* niños que no tuviesen ningun defecto, de bella presencia, y completamente instruidos, adornados con conocimientos científicos, y bien educados, y dignos *en fin* de estar en el palacio del rey, y que les enseñase la lengua y las letras *ó ciencias* de los châldeos.
5 Y dispuso el rey que todos los dias se les diese de comer de lo mismo que él comia y del vino mismo que él bebia; á fin de que mantenidos así por espacio de tres años, sirviesen despues en la presencia del rey.
6 Entre estos, pues, se hallaron de los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael, y Azarías.
7 Y el prefecto de los eunuchôs les puso los nombres siguientes: á Daniel el de Baltassar, á Ananías el de Sidrach, á Misael el de Misach, y á Azarías el de Abdenago.
8 Daniel empero resolvió en su corazon el no contaminarse con comer de la vianda de la mesa del rey, ni con beber del vino que el rey bebia; y rogó al prefecto de los eunuchôs *que le permitiese* el no contaminarse.[4]
9 Y Dios hizo que Daniel hallase gracia y benevolencia ante el gefe de los eunuchôs.
10 Y dijo el prefecto de los eunuchôs á Daniel: Me temo yo del rey mi señor, el cual os ha señalado la comida y la bebida, que si él llegáre á ver vuestras caras mas flacas que las de los otros jóvenes vuestros coetáneos, seréis causa de que el rey me condene á muerte.
11 Dijo entónces Daniel á Malasar, al cual el prefecto de los eunuchôs habia encargado el cuidado de Daniel, de Ananías, de Misael, y de Azarías:
12 Suplícote que hagas la prueba con nosotros tus siervos, por espacio de diez dias; y dénsenos legumbres para comer, y agua para beber:
13 y observa nuestras caras y las caras de los jóvenes que comen de la vianda del rey; y segun vieres, harás con tus siervos.
14 Oida por él semejante propuesta, hizo con ellos la prueba por diez dias.
15 Y al cabo de los diez dias aparecieron de mejor color sus rostros, y mas llenos que los de todos los jóvenes que comian de las viandas del rey.

[1] Sennaar se llamaba el país de Babylonia. Gen. X. v. 10.
[2] Baal ó Bel. Véase Baal. [3] O mayordomo mayor. Is. XXXIX. v. 7.
[4] Solian los gentiles consagrar á sus dioses las viandas, quemando en honor de ellos un poco de pan y vino. Ademas no podian los judíos comer la carne de cerdo, y otras cosas prohibidas en la Ley de Moysés.
[5] Num. XII, XXII.—I. Paral. XXV. v. 5.
[6] Véase Adivinos.

16 Malasar pues tomaba para sí las viandas, y el vino que ellos habian de beber; y les daba á comer legumbres.
17 Y dióles Dios á estos jóvenes ciencia y pericia en todos los escritos y conocimientos *de los châldeos*: á Daniel, empero, la inteligencia de todas las visiones y sueños.[5]
18 Cumplido pues el tiempo, despues del cual habia mandado el rey que le fuesen presentados los jóvenes, condújolos el prefecto de los eunuchôs á la presencia de Nabuchôdonosor.
19 Y habiéndolos el rey examinado, no se halló entre todos ellos quien igualase á Daniel, á Ananías, á Misael y á Azarías; y se quedaron para el servicio de la persona real.
20 Y en cualquiera especie de conocimientos y ciencias sobre que los examinó el rey, halló que eran diez veces mas sábios que cuantos adivinos y magos[6] habia en todo su reino.
21 Y permaneció Daniel *en el servicio del rey*, hasta el año primero del rey Cyro.[7]

CAPITULO II.

Los sábios ó magos châldeos, no pudiendo adivinar un sueño de Nabuchôdonosor, son condenados á muerte. Revélale Dios á Daniel, quien explica al rey lo que significaba la estátua. Ensalza el rey á Daniel, y confiesa al Dios verdadero.

EN el año segundo de su reinado tuvo Nabuchôdonosor un sueño, que dejó consternado su espíritu; y huyósele dicho sueño de la memoria.
2 Y mandó el rey convocar los adivinos y magos, y los hecheceros[8] y los châldeos *ó astrólogos*,[9] para que mostrasen al rey los sueños que habia tenido; y llegados que fueron se presentaron delante del rey.
3 Y díjoles el rey: He tenido un sueño; y perturbada mi mente, ya no sé lo que he visto.
4 A esto le respondieron los châldeos en *su* lengua syríaca *ó châldáica*: ¡Oh rey, vive para siempre! Refiere el sueño á tus siervos, y nosotros te darémos su interpretacion.
5 Replicó el rey, y dijo á los châldeos: Olvidóseme lo que era; y si vosotros no me exponeis el sueño, y no me dais su interpretacion, pereceréis vosotros, y serán confiscadas vuestras casas.
6 Mas si expusiéreis el sueño y lo que significa, recibiréis de mí premios y dones, y grandes honores: exponedme pues el sueño y su significacion.
7 Respondiéronle otra vez ellos, diciendo: Refiera el rey su sueño á sus siervos, y le declararémos su significacion.
8 A esto repuso el rey, y dijo: Conozco bien que vosotros quereis ganar tiempo, porque sabeis que se me fue de la memoria la cosa que soñé.
9 Por lo cual si no me decís aquello que he soñado, yo no pensaré otra cosa de vosotros, sino que forjaréis tambien una interpretacion falaz y llena de engaño, para entretenerme con palabras hasta que vaya pasando el tiempo.

[7] Despues cap. VI. v. 28.—X. v. 1.
[8] S. Gerónimo traduce malefici; porque cree que se servian de los cadáveres humanos, y de otros medios propios de los hechiceros.
[9] Châldeos: Nombre dado á una secta de filósofos de dicho país, hombres de grande reputacion de los cuales hablan Estrabon, Diodoro de Sicilia, Ciceron, etc. Véase Adivinos.